

---

## Nuevo Kama Sutra para militantes

*Para Charly*

Jesusa Rodríguez

**A**gradezo antes que nada la colaboración de Marta Acevedo, Lucía García Noriega, Ana Luisa Liguori y Liliana Felipe sin cuya experiencia me habría sido imposible recopilar los datos en que se basa esta investigación.

Dentro de las múltiples teorías amorosas que han existido, se encuentra la famosa teoría de que no se puede teorizar en cuestiones de amor.

Apoyada en esta hipótesis intentaré abordar el tema de una manera práctica o empírica, a saber:

EL COITO EN TIEMPOS DE DEMOCRACIA O LA COPULA SUFRAGANTE

Para ello iniciaré esta ponencia —en el sentido púramente metafórico de la palabra— haciendo un recorrido por las distintas tendencias, variantes y posiciones políticas que se dan en la práctica común de las diversas posturas.

*a) El coito de inversión u orgasmo capitalista:*

Esta práctica se basa en la estrecha relación entre el monto de la suma depositada en el buró y la cantidad de orgasmos obtenidos con él... con el buró.

Si la cantidad es prestada, mayores serán las fricciones y a medida que la deuda avance, resultará mucho más difícil prestar. El sujeto sometido a esta práctica sodomita involuntaria, termina por devolver, o en el mejor de los casos, conseguir que le condonen los intereses vencidos.

Esta hemorragia de efectivo, termina por desangrar al más débil que a pesar de todo se aproximará al climax con la sensación de haber sido bien manipulado. Sea como sea resulta una práctica mucho más bursátil de lo que se cree, especialmente para los tenedores de obligaciones subordinadas convertibles en certificados de aportación patrimonial. Por ultimo, en este fenómeno influye grandemente la penetración

cultural y raras veces se llega al orgasmo pues aunque se presione por obtener la moratoria sólo se consigue amaratar lo obtenido.

*b) El coito comunista o de sensibilidad social.*

El camarada yace de costado frente a la espalda de la camarada que a su vez se halla tendida sobre su propio costado, en ambos casos el izquierdo. El coito se realiza de esta manera, imposibilitando cualquier otra postura, sea boca arriba, boca abajo o sobre el flanco derecho: hablaremos al final de este inciso sobre las consecuencias de esta posición, por lo pronto basta saber que la mujer simboliza la hoz, el hombre el martillo, la sangre, producto final de la desfloración, teñirá la sábana de rojo y así deberán permanecer, ¡unidos hasta la victoria!

En Latinoamérica, la práctica más usual es la llamada: "Dale tu mano al indio". El indio deja pasar suavemente su mano por la conciencia purificada del pequeño burgués, que erguido incólume, trata de recordar los primeros acordes de la internacional, mientras en su cabeza reverbera la frase ancestral y milenaria "dale que te hará bien". En estos casos se llega al clímax con más facilidad si se utiliza un bombo en sustitución del clásico tambor de box spring.

En países bien desarrollados como Chile, se acostumbra agregarle de dulce y de manteca y esta novedad se conoce entre los iniciados como la Perez troika. Volviendo a la posición inicial de los camaradas, el haber permanecido tanto tiempo sobre un solo costado da por resultado el insomnio del camarada. El único remedio para conciliar el sueño será la ayuda y comprensión que le brinde la camarada leyendole cada noche abnegada y suavemente los discursos de Heberto Castillo.

*c) El coito feminista o la triple jornada.*

Cansada de las dos jornadas anteriores, y de leerle a su marido todas las noches a Heberto Castillo, la hoy militante deberá hacer a un lado la plancha, con gesto definitivo y se tenderá boca arriba sobre el burro de planchar; él, insistente, montado a horcajadas en la posición llamada reestructuración del soviét, mientras fuma un delicado sin filtro, le susurrará al oído que está totalmente de acuerdo con su lucha siempre que no descuide la casa. Segundos después, eyaculará, y desprendiéndose con un movimiento tosco, continuará escribiendo "Memorias del Kremlin o Yo y Nikita". Ella no habiendo aún conseguido el clímax, se abrazará al burro que ante tal demanda de afecto, cederá estrepitosamente. El orgasmo sobrevendrá para ella, meses después, ya habiendo abandonado el

hogar conyugal e instalada comodamente en una casita modesta acompañada del burro.

También puede haberse visto obligada a compartir con alguna amiga la renta de la casita, en cuyo caso el coito se realiza en la posición llamada Amazónica o “de aquí no me safo”, que a nivel erótico resulta muy agradable, pero con la única desventaja que si deciden casarse, difícilmente tendrán la lista de regalos de boda en Liverpool de la que disfrutaron en su anterior matrimonio.

*d) El coitus vaticanus o ¡Pásale Rosario!*

En esta práctica esporádica queda prohibida moralmente, y por razones aún más profundas, la posición llamada del misionero o, por otros, del seminarista.

La práctica más común es la llamada “papa caliente” que consiste en introducir el tubérculo a la temperatura que soporten las papilas gustativas. Papa en rodajas, papa a la francesa, papa a la italiana, en todas sus variantes, el clímax sobrevendrá al momento de la fecundación, de ahí que la línea dura insista en la prohibición de la contracepción. También está prohibida la fecundación in vitro, pero esto simplemente por respeto al capelo.

El comité provida, apelando a la bioética, sostiene que el riesgo de muerte es indispensable para conseguir el orgasmo a plenitud. El condón es una aberración contranatura, pues impide el clima de alto riesgo indispensable para llegar a la culminación del placer sexual. El fanático permanece aferrado a su creyente amiga, en la postura llamada “A piedra y lodo” que consiste en la ignorancia absoluta de la posición de los miembros, usando para lograrlo el recurso de apagar la luz y cerrar las cortinas, llamada oscurantismo. Al abrigo de las tinieblas, se realizan las más deliciosas perversiones y excesos indescriptibles, provocando una exaltación tal, que impedirá cualquier conciencia de pecado. Nunca se llega al orgasmo, pero en su lugar se obtienen indulgencias.

Existe una infinita variedad de posturas, todas ellas por demás curiosas, como *el coito priísta* o *¿te la usurpo mamacita?*, pero con modernidad; *el coito Chiíta* o “no te la musulmanes el diplomático o embajada; *el petrolero*, que se realiza totalmente en crudo, *el sindicalista*, más conocido como “este puño sí se ve”; *el Anarco* o *anti-doping* y *el de Wimbledon* o muerte súbita. Todos estos, más los que ustedes nos proporcionen, conformarán “EL KAMAS LAMAS” o primer manual de introducción ideológico sexual para militantes.

Y para acercarnos al tema que da lugar a esta charla, hablaré por último de

*e) La cúpula democrática o repudio total al coitus interruptus.*

El instinto sexual tiene en las mujeres y los hombres humanos, un comportamiento diferente según las distintas circunstancias de cada persona, que por regla general nunca son iguales; es por ello que en esta práctica, el sufragante deberá luchar por la pluralidad en las posturas y exigir el respeto al joto, al narcisista, al onanista, al fetichista, al pigmalionista, al pedofílico, al paradojista, al froteurista, al uranista, al voyeurista, al lesbianista, al sexópata acústico, al renifleurista, al bestialista, al nacrofílico, al incestario, al travestista, al gerontofílico, al masoquista, al exhibicionista, al inspeccionista, al mesalinista, al satiriásico y al ninfomaniaco. Siendo éstas las formas de relación que naturalmente practica este auditorio, sería ocioso detenernos a analizarlas, baste con decir que se llega al orgasmo democrático apegándose bien a la constitución física del ciudadano, respetando la voluntad de las masas y las fantasías eróticas, por más populares que éstas sean, pero por supuesto y por sobre todo con la plena tolerancia del placer ¡VIVA LA COMISION ERECTORAL! ¡VIVA LA VENIDA DE LOS INSURGENTES! ¡VIVAN ISELA VEGA Y SUPER BARRIO! ¡RESUENEN LOS PÍFANOS, LAS VIOLAS DA GAMBA Y LOS DULCES PITOS DE JUCHITAN!

¡Por el respeto a la fornicación política de los que estamos unidos mexicanos!

¡Que viva el placer!, ¡que viva el amor! Ahora soy libre, quiero a quien me quiera ¡que viva el condón!